

NEP, la Secuela Lógica de la Toma del Poder por los Bolcheviques¹

La toma del poder estatal por los bolcheviques el 25 de octubre de 1917 (7 de noviembre según el Calendario Juliano utilizado en Rusia en ese momento) ha sido ampliamente aceptada como una revolución socialista tras la reivindicación de los propios bolcheviques. Así, el propio Lenin, su líder, había declarado que "la revolución socialista de los trabajadores comenzó (en Rusia) el 25 de octubre".² Esto, por supuesto, sigue, de nuevo, de la afirmación de Lenin, hecha unos meses antes de que en Rusia "la revolución burguesa ha sido completada".³ El criterio de Lenin para llegar a este punto de vista fue lo que consideró como un cambio en el carácter de clase de los poseedores del poder, es decir, un cambio en lo que Marx llama en su conocido prefacio de 1859 a su libro la *Contribución a la Crítica de la Economía Política*, el "edificio" de la sociedad, no su fundamento constituido por las relaciones sociales de producción (material). Contrariamente a la concepción materialista de la historia de Marx (a menudo llamada inexactamente materialismo histórico), Lenin se abstrae totalmente de las relaciones sociales de producción de Rusia para llegar a su conclusión sobre el ascenso de la burguesía (y los terratenientes), "una nueva clase",⁴ al poder estatal. Este fue un caso de una sociedad que intentaba "saltar sobre las etapas naturales de desarrollo", como observa Marx en su prefacio al volumen 1 de *El Capital*.

En lo que sigue, primero discuto brevemente la naturaleza de la Revolución de Octubre, reclamada por Lenin como "una revolución socialista de los trabajadores", como se ha citado anteriormente. Luego sostengo que la llamada Nueva Política Económica (NEP) que comenzó en 1921 fue una secuela lógica de la naturaleza de esta revolución. Nuestra discusión se llevará a cabo dentro del

¹ Chattopadhyay, P. (2018). NEP, the Logical Sequel to the Bolshevik Seizure of Power. In *The Palgrave Handbook of Leninist Political Philosophy* (pp. 507-530). Palgrave Macmillan, London. Traducido al español por Iván Salazar

² V.I. Lenin, (1917) "Extraordinary All Russia Congress of Soviets of Peasant Deputies", *Selected Works*, vol. 2, p. 447, Moscow: Progress Publishers.

³ V.I. Lenin, (1917) "The Tasks of the Proletariat in our Revolution", *Selected Works*, vol. 2, p. 37. Véase también el Seventh Conference of R.S.D.L., *Selected Works*, vol. 2, Moscow: Progress Publishers, p. 68.

⁴ V.I. Lenin, (1917) *Selected Works*, vol. 2, Moscow: Progress Publishers, p. 37.

marco teórico de Marx. La discusión de la NEP aquí se refiere principalmente a su período inicial, es decir, más o menos, 1921-1923/24.

Toma del poder

La toma del poder estatal por los bolcheviques no fue iniciada ni dirigida por la clase obrera. Al contrario, un pequeño grupo de intelectuales pequeñoburgueses sin mandato y radicalizados que formaban el Comité Central del Partido Bolchevique, alejado del lugar de producción y explotación material, sin rendir cuentas al pueblo trabajador, tomó la decisión de tomar el poder, a espaldas y por encima de la cabeza de la asamblea del Segundo Congreso de soviets, realmente una toma del poder de los soviets -y no del Gobierno Provisional- bajo la consigna "todo el poder a los soviets", y en nombre de la clase obrera. Una gran autoridad del movimiento soviético de Rusia, Oskar Anweiler, ha observado:

La Revolución de Octubre fue preparada y realizada por los bolcheviques bajo la consigna "todo el poder a los soviets". Sin embargo, un examen de la realidad histórica muestra que sólo una fracción de los diputados obreros, soldados y campesinos querían la toma del poder. La mayoría de los soviets y las masas representadas por ellos saludaron, por supuesto, la caída del Gobierno Provisional, pero se negaron a tener una hegemonía bolchevique.⁵

Con cuánto cinismo Lenin trató el gran eslogan "todo el poder a los soviets" se ve claramente en su correspondencia confidencial a sus camaradas dirigentes en vísperas de la toma del poder, publicada sólo después de la desaparición de

⁵ Oskar Anweiler, *Die Rätebewegung in Russland 1905-1921*, Leiden: E.J.Brill, 1958, pp. 258-259. En una obra relativamente reciente, el eminente historiador Alexander Rabinowitch informa de que se pidió a los delegados del Segundo Congreso que rellenaran cuestionarios personales, uno de los cuales se refería al tipo de gobierno que les gustaría ver. La tabulación de las respuestas mostró que la gran mayoría se comprometió a apoyar la transferencia de "todo el poder a los soviéticos". Es decir, la creación de un gobierno soviético que reflejara la composición partidaria del Congreso, un gobierno soviético que uniera todos los elementos socialistas (*The Bolsheviks Come to Power*, 2004, págs. 139, 167, 291 y 292). Por su parte, el eminente historiador Moshe Lewin observó que "la oposición a la toma del poder por parte de los bolcheviques solamente era más significativa dentro del propio partido de Lenin de lo que comúnmente se piensa". (Moshe Lewin, *The Making of the Soviet System*, New York: Pantheon Books, 1985, p. 194).

Lenin ("La crisis ha madurado"). Mientras proclamaba en voz alta y públicamente "todo el poder a los soviets", Lenin en su comunicación privada con sus compañeros de dirección mostró una total desconfianza, si no desdén, por los soviets -este vehículo de la democracia "formal"- y perseveró en su intento de persuadir a los líderes con susceptibilidades democráticas de que el partido debe capturar el poder por sí solo (*v svoi ruki*), ignorando a los soviets, y que "sería ingenuo esperar una mayoría formal para los bolcheviques". Argumentó que "esperar" al Congreso de los soviets era una completa "idiotez", o "traición total" (*polnaya izmena*), ya que el Congreso "no daría nada" (*nichevo ni mozhhet dat'*).⁶

Lejos de ser el movimiento de la inmensa mayoría en interés de la inmensa mayoría -parafraseando el *Manifiesto Comunista* de 1848- los bolcheviques que tomaron el poder representaban una pequeña minoría de la sociedad rusa. Este fue el resultado necesario de la posición que Lenin sostenía claramente, como se ve en sus propias declaraciones incluso antes de llegar al poder. Así, Lenin señaló: "Desde 1905 Rusia ha sido gobernada por 130.000 terratenientes. Sin embargo, se nos dice que 240.000 miembros del Partido Bolchevique no podrán gobernar Rusia".⁷ De la misma manera, afirmó, "mañana, los acontecimientos pueden poner el poder en nuestras manos, y entonces no renunciaremos a él,"⁸ y un par de meses después añadió, "si los bolcheviques consiguen tomar el poder, ningún poder en la tierra puede evitar que lo conserven hasta el triunfo de la revolución socialista mundial."⁹ De hecho, al sufrir una sorprendente y rápida decadencia, los soviets como organizaciones independientes de autogobierno declinaron ya en el verano de 1918. Como comentó Victor Serge: "La democracia soviética duró desde octubre de 1917 hasta el verano de 1918" y "a partir de 1919 el bolchevismo empezó a negar a todos los disidentes de la revolución el derecho a la existencia política".¹⁰ A su vez, Oskar Anweiler, el gran estudiante del movimiento conciliar, subrayó: "la fuerza de los soviets residía en su estrecho

⁶ V.I. Lenin, *Selected Works* (en adelante SW) vol. 2, Moscú: Progress Publishers, 1975, pág. 348; *Izbrannye Proizvedeniya* (en adelante IP) vol. 2, Moscú: *Izdatel'stvo politicheskoi literaturi* 1982, págs. 345, 346. Hanna Arendt observa muy pertinentemente: "Sin el lema de Lenin 'todo el poder para los soviéticos', nunca habría habido una Revolución de Octubre en Rusia. Pero independientemente de que Lenin fuera o no sincero al proclamar la República Soviética, el hecho es que incluso entonces su lema estaba en completa contradicción con los objetivos revolucionarios abiertamente proclamados por el Partido Bolchevique de 'tomar el poder'. Es decir, reemplazar la maquinaria del estado por el aparato del partido." Ver Arendt, *On Revolution*, New York: Viking Press, 1963, p. 269. ⁶ Lenin SW, vol. 2, p. 369.

⁷ Lenin SW, vol. 2, p. 169

⁸ Lenin SW, vol. 2, p. 385

⁹ Lenin SW, vol. 2, p. 385

¹⁰ Victor Serge, *Mémoires d'un révolutionnaire*, Paris: Robert Laffont, 2001, p. 832.

vínculo con las masas de obreros y soldados, de quienes eran portavoces... Eran sensibles barómetros de la voz de las masas del momento... La radicalización de las masas debía hacerse sentir a través de la radicalización de los soviets. Cuando un grupo cuyo objetivo es totalmente opuesto al carácter democrático de los soviets logra obtener su liderazgo con la ayuda y en nombre de las masas, la consecuencia tiene que ser la caída general de los soviets. Este fue el caso de la victoria bolchevique en la revolución de octubre. El movimiento soviético que comenzó como un movimiento democrático se transformó en el trampolín de la dictadura bolchevique."¹¹

El mismo autor traza la relación incómoda (si no hostil) entre los bolcheviques y los consejos (soviets) desde el nacimiento mismo del movimiento soviético con la huelga general de 1905 en Rusia. El tratamiento bolchevique de estos órganos autoadministrados contrastaba fuertemente con su tratamiento por parte de los mencheviques, sobre los cuales las reminiscencias históricas de la Revolución Francesa de 1789 y la Comuna de París de 1871 ejercían una influencia considerable. Los mencheviques veían a los nuevos soviets como órganos de auto-administración revolucionarios de los trabajadores. Hablaron directamente de la formación de comunas revolucionarias con el fin de promover el levantamiento y desorganizar el gobierno.¹² Anweiler enfatizó que "no fueron los bolcheviques sino los mencheviques quienes introdujeron la Comuna de París de 1871 en Rusia".¹³ Sorprendentemente, en su plan, los mencheviques hablaban de la formación de organizaciones autónomas y delegadas de arriba a abajo, con el fin de unir a los obreros y campesinos. Si se trata de un precursor teórico del soviets se puede decir que es la idea menchevique de autogobierno revolucionario.

No podría haber un terreno común entre la idea menchevique de órganos de autogestión de los obreros y los campesinos surgida espontáneamente del movimiento de masas y la idea leninista de un partido de revolucionarios profesionales, fuera de la gran masa del pueblo trabajador, con una banda determinada y disciplinada de combatientes revolucionarios que organicen el levantamiento y la toma del poder. Los "comités revolucionarios" en las ciudades y el campo propagados por Lenin no tenían nada en común con la idea menchevique de autogobierno revolucionario de los obreros y los campesinos. En el soviets de San Petersburgo creado por la huelga general de 1905, los mencheviques vieron la realización de gran alcance de su idea de la

¹¹ Oskar Anweiler, *Die Rätebewegung* en Russland 1905–1921, Leiden: Brill 1958, p. 139.

¹² Oskar Anweiler, 1958, p. 84.

¹³ Oskar Anweiler, 1958, p. 85.

autoadministración revolucionaria. Anweiler subraya que "a diferencia de la idea menchevique de la revolución como un proceso espontáneo en el curso del cual no se puede fijar ninguna acción de antemano, Lenin afirmaba que un levantamiento podía fijarse si quienes lo fijaban tenían influencia sobre las masas y sabían valorar correctamente el momento".¹⁴ De hecho, Lenin consideraba que la campaña menchevique por los órganos revolucionarios de autogestión de los obreros y campesinos era una "idea infantil". La organización de la auto-administración y la libre elección de los representantes del pueblo no son el prólogo sino el epílogo del levantamiento, según Lenin. Escribió: "El programa revolucionario bolchevique se basaba en el papel dirigente del partido. Originalmente el principio del consejo no tenía lugar en el bolchevismo."¹⁵

A su vez, Israel Getzler, el biógrafo autorizado de Márto, escribe que cuando Márto llegó a San Petersburgo (en 1905) reconoció inmediatamente la encarnación de su idea de autogobierno revolucionario. Se opuso a los intentos bolcheviques de poner a los soviets bajo el control del partido. Para Márto, los soviets no eran sólo un centro político temporal del movimiento obrero, sino que los tomaba más en serio. Las diferencias tácticas entre Lenin y Márto indicaban diferentes puntos de vista sobre la historia y la revolución. Como escribió Getzler: "Lenin vio la revolución como una toma planificada del poder central sincronizada con un levantamiento armado, mientras que Márto la vio como un reemplazo progresivo de un aparato gubernamental en desintegración por un área cada vez más amplia de autogobierno revolucionario".¹⁶

Un Régimen Coercitivo

Un régimen minoritario como el instalado por los bolcheviques tiene que ser coercitivo, tiene que ejercer el terror para sobrevivir, y cuando afirma ser un régimen proletario, cualquier oposición a sus políticas tendría que ser considerada "contrarrevolucionaria". No sólo la dirección leninista se negó a colaborar con el resto de los socialistas de los soviets, sino que esta situación, de creación propia, aisló más a los bolcheviques, y éstos se aterrorizaron más de sus oponentes. Isaac Deutscher afirmó: "Los habían suprimido a medias para ganar la guerra civil; habiendo ganado la guerra civil pasaron a suprimirlos para siempre, y era necesario suprimir la oposición en las filas bolcheviques también..."

¹⁴ Anweiler, 1958, p. 92.

¹⁵ Anweiler, 1958, pp. 92, 93, 94.

¹⁶ Getzler, Israel, *Martov: The Political Biography of a Russian Social Democrat*, Cambridge: Cambridge University Press, 2003, p. 109

Los bolcheviques se endurecieron en la convicción de que cualquier oposición debe inevitablemente convertirse en el vehículo de la contrarrevolución."¹⁷

Un bolchevique disidente, un obrero metalúrgico, Shlyapnikov, protestó contra este gobierno unipartidista y los peligros asociados a él:

Consideramos que es necesario construir un gobierno socialista con todos los partidos socialistas de los soviets para consolidar los resultados de la heroica lucha de la clase obrera y el ejército revolucionario en octubre y noviembre. Fuera de ello sólo hay un camino: mantener un gobierno puramente bolchevique por medio del terror político. Pensamos que esto terminará por eliminar a las organizaciones proletarias de masas de la dirección de la vida política, el establecimiento de un régimen irresponsable y la ruina de la revolución.¹⁸

El gran economista y socialista por convicción, Joseph Schumpeter, resumió de forma muy realista la operación leninista de la siguiente manera:

El inevitable conflicto que dividió al partido (es decir, el partido socialdemócrata de Rusia) en bolcheviques y mencheviques (1903) significaba algo mucho más serio que un mero desacuerdo en cuanto a las tácticas, como sugieren los nombres de los dos grupos. En ese momento ningún observador, por muy experimentado que fuera, podría haberse dado cuenta plenamente de la naturaleza de la ruptura. A estas alturas el diagnóstico debería ser obvio. La fraseología marxista que ambos grupos conservaban ocultaba el hecho de que uno de ellos había roto irrevocablemente con el marxismo clásico. Lenin no se hacía ilusiones sobre la situación rusa. Vio que el régimen zarista sólo podía ser atacado con éxito cuando estuviera temporalmente debilitado por la derrota militar y que en la desorganización subsiguiente un grupo resuelto y bien disciplinado podría, mediante un terror despiadado, derrocar cualquier otro régimen que intentara reemplazarlo... Tal grupo sólo podía ser

¹⁷ Deutscher, Isaac, *The Prophet Armed: Trotsky 1879-1921*, New York: Oxford University Press, 1963, p. 518.

¹⁸ Citado por Bujarin como un ejemplo de "violación de la disciplina del partido". Ver *Bujarin O kharktere nashei revoliutsi* (Sobre el carácter de nuestra revolución) en *Izbrannye Proizvedeniya*, Moscú: Politizdat, 1988, p. 299.

reclutado del estrato intelectual, y el mejor material disponible se encontraba dentro del partido. Su intento de obtener el control de este último equivalía, por lo tanto, a un intento de destruir su propia alma. La mayoría y su líder, Mártov, deben haber sentido eso. No criticó a Marx ni abogó por una nueva partida. Se resistió a Lenin en nombre de Marx y defendió la doctrina marxista del partido proletario de masas. La nota de la novela fue golpeada por Lenin ... Un-Marxista no era simplemente la idea de socialización por pronunciamiento en una situación obviamente inmadura; mucho más lo era la idea de que la "emancipación" no iba a ser la obra del proletariado en sí, sino de una banda de intelectuales que ocupaban el cargo de la chusma.¹⁹

Una importante sección de la izquierda antiestalinista, principalmente los seguidores de Trotsky, encontraron que la guerra civil era la única causa del fracaso de la Revolución de Octubre y la ausencia de la revolución proletaria (por lo menos) en Europa - las políticas particulares seguidas por los propios bolcheviques gobernantes no se consideraban en absoluto como una causa. Sin embargo, este argumento es sólo parcialmente cierto. Incluso entonces, había un punto más importante a considerar en este sentido. Suponiendo que Europa tuviera exitosas revoluciones proletarias- eso no habría afectado la situación en Rusia, dada la naturaleza misma de los poseedores del poder. Estos últimos siempre permanecerían como un partido único que mantendría un gobierno minoritario -sustituyendo a la clase obrera- considerando a todos los disidentes como contrarrevolucionarios indignos de existencia política y requiriendo coerción, incluso después de que la disidencia de la guerra civil dentro del propio partido fuera virtualmente suprimida. Esto se vio claramente en las resoluciones del Décimo Congreso del Partido Bolchevique de 1921 "disolviendo inmediatamente todos los grupos formados sobre la base de una u otra plataforma".²⁰

También es importante reconocer que el carácter minoritario del régimen fue extendido por el propio régimen al ámbito internacional. Franz Borkenau, el famoso historiador del comunismo mundial, muestra cómo Moscú dividió el movimiento obrero occidental. Robert Grimm, el líder del partido socialista suizo, había sugerido la "reconstrucción" de la Internacional sobre una base

¹⁹ Schumpeter, Joseph, *Socialism, Capitalism and Democracy*, New York: Harper, 1950, pp. 329–330.

²⁰ Lenin en el Tenth Congress of the R.C.P. (B) March 8–16, 1921 en SW vol. 3, Moscow: Progress Publishers, 1971, p. 583.

amplia, una plataforma que admitiera a todos los partidos de la clase obrera que habían rechazado el "patriotismo social" durante la guerra o se habían arrepentido por hacerlo después de la guerra. El partido socialista francés, durante los últimos meses de la guerra, había votado en bloque contra los créditos de guerra, y por lo tanto era el centro natural de tal movimiento. La idea era una Internacional en la que los rusos fueran miembros pero no los amos:

Sin dudarle un instante, Moscú decidió contrarrestar los esfuerzos de los reconstruccionistas dividiendo el movimiento obrero en todo el mundo. Si los rusos, en lugar de buscar relaciones amistosas con los movimientos obreros de otros países, se proponen ahora dividirlos, deben hacer de los socialdemócratas sus enemigos irreconciliables y privarse así del único apoyo en el extranjero con el que podrían haber contado, si hubieran eliminado la idea de la división internacional. Los rusos estaban lejos de darse cuenta de la situación real en Europa y estaban llenos de sueños revolucionarios. Rusia pronto traería al mundo el evangelio revolucionario y el milenio revolucionario; sólo que, para lograrlo, todo el pueblo debe someterse a la dirección rusa. Es la idea islámica de una guerra santa, expresada en términos de materialismo histórico.²¹

Borkenau, una vez más, señala que Rosa Luxemburgo también quería una nueva Internacional, pero quería que se formara sólo después de que los poderosos movimientos de masas anti-guerra y revolucionarios hubieran crecido en todos los países decisivos de Europa. "Su reticencia a unirse a una internacional dominada por Lenin se basaba en su profunda desconfianza en una dictadura burocrática que preveía... se extendería a la internacional."²²

Habiendo aceptado sin ninguna duda, de hecho axiomáticamente, la afirmación bolchevique de que la Revolución de Octubre fue una revolución proletaria, esta sección de la Izquierda mencionada en el párrafo anterior no toma en absoluto en consideración el factor de coacción ejercido por el propio régimen contra la

²¹ Borkenau, Franz, *World Communism: A History of the Communist International*, University of Michigan Press, Ann Arbor, 1962, pp. 186, 187, 188.

²² Borkenau, 1962, p. 89, que hace la interesante observación: "Bakunin ya había predicado la organización centralizada y clandestina de revolucionarios seleccionados. Había intentado crearla en Occidente, entre los miembros de la Primera Internacional. Su argumento era que un movimiento de masas es inevitablemente cambiante, incierto y medio burgués, y que sólo un grupo clandestino de revolucionarios seleccionados y disciplinados puede garantizar la pureza revolucionaria" (Borkenau 1962, p. 33).

oposición de la Izquierda y, mucho más importante, contra el campesinado. El filósofo Roy Medvedev, cuyo padre, simpatizante de los bolcheviques, fue liquidado bajo Stalin, llamó la atención sobre la política de los "destacamentos de alimentos" y los "comités de campesinos pobres" -que no tenían "nada de socialistas"- a los que se oponían los campesinos trabajadores y los campesinos medios, añadiendo: "En Rusia había hervideros de guerra civil que podían estallar en llamas en cualquier momento; todo lo que se necesitaba era un pretexto, y pronto se encontró en la forma de una revuelta de la Legión Checa en Rusia."²³ El ejercicio de la coerción y la violencia por parte del régimen se empleó claramente en relación con el vasto campesinado del país. No era sólo contra los kulaks (campesinos ricos) sino también contra prácticamente todos los campesinos medios que tenían excedentes de grano. Ningún campesino emprendedor consideraba sus propias existencias de grano como "excedente" cultivado por su propia mano de obra en su propia tierra. Los "destacamentos de alimentos" se llevaron casi todo su grano por la fuerza y no pagaron casi nada. Los bolcheviques recurrieron a la violencia masiva. El historiador económico Alec Nove observó que "la entrega obligatoria de alimentos llegó a significar una política en la que cada hogar campesino era ordenado a entregar sus excedentes al Estado. En algunos casos esto era una confiscación total".²⁴

Maurice Dobb, un simpatizante declarado del régimen bolchevique, escribió en su relato histórico:

El 14 de mayo de 1918, un decreto del Comité Ejecutivo Central (TSIK) declaró que los campesinos que tuvieran excedentes de granos pero se negaran a entregarlos a precios fijos serían declarados 'enemigos del pueblo, y privados de los derechos de ciudadanía para ser llevados ante un tribunal revolucionario... Los Comités de Pobres de las Aldeas establecidos para hacer cumplir la requisita de los campesinos acomodados precipitaron la ruptura final con los Revolucionarios Sociales de Izquierda. No sólo se enfrentó a los kulaks sino también a la masa de campesinos medios que constituían la mayoría en el campo... En la medida en que se extendió la política de requisición, la resistencia campesina creció... La política original de requisición fue sustituida por gravámenes arbitrarios por parte de los departamentos de asignación local. Cada vez había más

²³ Roy Medvedev, *The October Revolution*, New York: Columbia University Press, 1979, pp. 168-169.

²⁴ Alec Nove, *An Economic History of the USSR*, Penguin, 1982, pp. 59-60.

métodos de recolección forzosa e inquisitiva, y esto agudizó la hostilidad y resistencia campesina... Una epidemia de levantamientos campesinos se extendió por la región del Volga y Siberia occidental y en la gobernación de Tambov.²⁵

Comunismo de Guerra y Revuelta Popular

El período desde mediados de 1918 hasta la primavera de 1921 se denomina "comunismo de guerra", coincidiendo más o menos con la guerra civil en Rusia. Este período se caracterizó por una extrema centralización, la eliminación del dinero sustituido por el trueque y, sobre todo, el mantenimiento de la entrega obligatoria por parte de los campesinos de los excedentes de cereales alimenticios al sistema gubernamental (*Prodrazverstka*). Esto fue realmente una confiscación. El comercio privado de grano y otros productos estaba prohibido. En la industria, todas las empresas grandes y medianas fueron nacionalizadas. Para gestionarlas, se crearon departamentos administrativos (*Glavki*) bajo el Soviet Supremo de la Economía Nacional (VSNKh). La distribución de los bienes de consumo se centralizó y racionalizó. La ilusión de haberse embarcado en una revolución socialista en Rusia, que dio lugar a la creencia de que el comunismo de guerra era el período de salto al socialismo, había alcanzado el nivel más alto del Partido Bolchevique. Dos economistas rusos de la última fase del régimen han descrito este período de la siguiente manera: "En las discusiones económicas de esos años el comunismo de guerra fue visto a veces no como una medida extraordinaria, temporal, engendrada por circunstancias especiales, sino como un paso lógico y natural en la formación de nuevas relaciones socialistas. El propio Lenin también parecía creer durante un tiempo que los métodos militares, administrativos y coercitivos eran los mejores caminos hacia la economía socialista. Este punto de vista fue reforzado por la convicción de que no permaneceríamos solos por mucho tiempo. La revolución en Occidente ayudaría a resolver muchos de nuestros problemas. Si pudiéramos resistir de alguna manera, el futuro sería más fácil. La historia, sin embargo, resultó ser de otra manera".²⁶ Que el propio Lenin fue víctima de esta "ilusión de la época", para usar la famosa expresión de Marx, se ve en su artículo "La tarea de la Liga Juvenil" publicado en *Pravda* en 1920 (octubre): "La generación de gente que ahora tiene

²⁵ Dobb, Maurice, *Soviet Economic Development since 1917*, New York: International Publishers, 1966, pp. 104, 105, 117, 118.

²⁶ N. Shmelev and V. Popov, *Revitalization of the Soviet Economy*, New York: Doubleday 1989, p. 7.

cincuenta años no puede esperar ver una sociedad comunista. La generación de los que ahora tienen quince años vivirá en una sociedad comunista dentro de diez o veinte años."²⁷ Una vez finalizada la guerra civil, más y más campesinos empezaron a mostrar su descontento por el sistema de requisición obligatoria.

Sobre la situación general, refiriéndose al creciente descontento campesino en el país, el notable historiador alemán Richard Lorenz ha observado que: "Según la información oficial, existían en la tierra 165 grandes grupos de campesinos armados. A principios de 1921 apenas había un gobierno en la tierra en el que no hubiera una guerra campesina contra los órganos del Estado".²⁸ En un corto período de tiempo, la situación política del país cambió considerablemente. Como ha señalado Lorenz, el partido gobernante comenzó a experimentar un descontento masivo, que incluía a todas las clases y estratos. Los sindicatos y los comités de fábrica se transformaron en gran medida en los órganos ejecutivos de la dirección del partido. Los soviets estaban cada vez más burocratizados. Los levantamientos y las manifestaciones de protesta alcanzaron su punto culminante en la revuelta de Kronstadt a principios de 1921. Empezando por las demandas de mejora de la vida cotidiana, la sublevación asumió rápidamente un carácter abiertamente político contra el régimen. E.H. Carr ha señalado que la demanda de los campesinos tuvo un lugar importante en la primera resolución de la asamblea de amotinados: "dar plenos derechos de acción al campesino sobre toda la tierra, también a poseer ganado que debe mantener y administrar con sus propios recursos, sin emplear mano de obra contratada".²⁹ Sin embargo, el aspecto político de la revuelta de Kronstadt, este levantamiento del proletariado contra la "dictadura del proletariado", alarmó a los gobernantes.³⁰ Su consigna era "todo el poder a los soviets, y no a los partidos". Como ha señalado un notable historiador americano, "era esencial que el Partido Comunista suprimiera la idea de Kronstadt como movimiento que defendía los principios de la Revolución de Octubre contra los comunistas - la idea de la

²⁷ V. I. Lenin, 'The Tasks of the Youth League' (1920, October 2) in *Selected Works*, vol. 3, 1971, p. 483

²⁸ Lorenz, Richard, *Sozialgeschichte der Sowjetunion*, vol. 1, 1917-1945. Frankfurt am Main: Suhrkamp Verlag 1976. pp. 119-120.

²⁹ Carr, E.H. *The Bolshevik Revolution*, vol. 2 London: Macmillan, 1963, p. 271.

³⁰ A este respecto es interesante leer lo que Alec Nove ha escrito sobre la reacción de Lenin ante los disturbios de los campesinos, tal como se encuentra en sus notas, 1794 vs. 1921. "Los jacobinos, en la revolución francesa, habían descubierto que el terror y la centralización económica habían perdido *raison d'être* con la victoria de 1794. Los beneficiarios de la revolución, los campesinos más prósperos, presionaban para relajarse y tener libertad para hacer dinero. Esto había barrido Robespierre, y toda la revolución se movió a la derecha después del 'Thermidor' (el mes de la caída de Robespierre)". (Nove 1982, p. 81).

tercera revolución."³¹ Un cronista confiable de la saga de Kronstadt, el historiador Israel Getzler, ha afirmado:

En medio de la histeria y el cinismo de la reacción de los bolcheviques a los comentarios inmediatos de 'Kronstadt' Lenin, se destacan como sobrios y honestos. Los Kronstadters, concedió francamente, 'no quieren a los Guardias Blancos, y tampoco quieren nuestro poder estatal'. Pero su "nuevo poder", independientemente de si estaba a la izquierda de los bolcheviques o ligeramente a la derecha, estaba condenado a un choque y a servir como escalera de la contrarrevolución burguesa. En sus apuntes privados, Lenin fue más allá y diagnosticó el levantamiento como un síntoma del "lado político", la expresión política de la crisis económica que asoló al comunismo de guerra de Rusia "durante la primavera de 1921". La "lección de Kronstadt" de Lenin tenía un doble aspecto y consecuencias históricas fatales. En política, señaló Lenin, lo que se necesitaba era "un cierre de las filas", un endurecimiento de la disciplina "dentro del partido", una insistencia en "la mayor firmeza del aparato", el fortalecimiento de una "buena burocracia al servicio de la política", la intensificación de "la implacable lucha contra los mencheviques, los socialrevolucionarios y los anarquistas". En economía, el episodio de Kronstadt, pensó, apuntaba a la necesidad de "las más amplias concesiones posibles al campesinado medio", en particular, "el libre comercio local", en resumen, la Nueva Política Económica (NEP). Los revolucionarios de Kronstadt protestaron indignados: "Kronstadt no exige "libre comercio", sino el poder genuino de los soviets". La respuesta de Lenin bloqueó lo que quedaba de la apertura política de la revolución, completó la formación de la dictadura de partido único altamente centralizada y burocratizada, y puso a Rusia firmemente en el camino del estalinismo.³²

Por otro lado, la guerra y el comunismo bélico habían destruido la economía. La rotación de los fletes era una quinta parte del nivel de 1913. La producción industrial era un tercio, la producción agrícola menos de la mitad. Proclamada por Lenin en marzo de 1921, la Nueva Política Económica significó un cambio del

³¹ Daniels, Robert V. *The Conscience of the Revolution*, Cambridge, MA: Harvard University Press, 1960, p. 144.

³² Getzler, Israel, *Kronstadt 1917-1921: The Fate of a Soviet Democracy*, Cambridge: Cambridge University Press, 1983, pp. 257-258.

"socialismo" administrado al socialismo *khozraschet*, socialismo basado en el cálculo de las ganancias y pérdidas de los empresarios industriales dentro de las pautas generales del estado.³³

Nueva Política Económica³⁴

La primera medida, y la más importante, en el marco de la NEP fue sustituir la *prodrazvestka* por un impuesto en especie, que se fijó inicialmente en aproximadamente el 20% de la producción neta de mano de obra campesina, es decir, el impuesto exigía entregas casi dos veces inferiores a las cantidades requisadas en virtud de la *prodrazvestka*. Posteriormente, los impuestos se redujeron al 10% o menos de la cosecha y se aceptaron en forma monetaria. Después de satisfacer el impuesto en especie, los campesinos podían vender el resto de la producción al Estado o al mercado libre, según quisieran. También se produjo un cambio radical en la industria. El *Glavki* fue reemplazado por los "fideicomisos". Se trataba de asociaciones de empresas industriales (*prepriyatia*) a las que se les concedía plena autonomía económica y financiera, incluyendo el derecho a emitir bonos a largo plazo. Sin embargo, el partido se mantuvo firme en la decisión de mantener en manos del Estado las "alturas dominantes de la economía: la banca, la industria a gran escala y el comercio exterior".³⁵ "Las alturas se regían, en sus relaciones con el resto de la economía, por las leyes del mercado".³⁶ A finales de 1922, alrededor del 90% de todas las empresas industriales estaban unidas en 421 fideicomisos. Más del 40% de éstas estaban bajo la autoridad central, el resto bajo las autoridades locales. Los propios fideicomisos decidían qué fabricar y dónde vender sus productos. El VSNKh, que ya no tenía derecho a interferir en las actividades de las empresas y los fideicomisos, se convirtió en un centro de coordinación. Fue entonces cuando apareció el término *khozraschet*. Este término significa que después de hacer un pago fijo obligatorio en el presupuesto del Estado, una empresa determinaba independientemente cómo disponer de los ingresos de las ventas de sus productos, desembolsando los beneficios y cubriendo las pérdidas. Al menos el 20% de las ganancias del fideicomiso debían ser puestas en el capital de reserva hasta que la reserva fuera la mitad del capital social. El capital de reserva se

³³ Véase N. Shmelev and V. Popov, 1989, p. 8.

³⁴ A continuación, me baso en E.H. Carr, 1963, Shmelev y Popov, 1989, y Alec Nove, 1982.

³⁵ Nove, 1982, p. 85.

³⁶ E.H. Carr and R.W. Davies, *Foundations of a Planned Economy*, vol. 1, London: Penguin Books, 1974, p. 665.

utilizaba para financiar la expansión de la producción y sufragar las pérdidas ocasionadas por las actividades económicas.

Un decreto de 1923 definió los fideicomisos como "empresas industriales estatales a las que el gobierno ha dado independencia en las operaciones de producción de conformidad con las cartas ratificadas, y que operan sobre la base de la contabilidad comercial para extraer beneficios". También comenzaron a aparecer sindicatos. Se trataba de fideicomisos que se unían voluntariamente sobre una base cooperativa para llevar a cabo ventas, adquisiciones de suministros, créditos y operaciones de comercio exterior. A finales de 1922, el 80% de la industria que se había unido en fideicomisos estaba sindicada. Operaban virtualmente en todas las ramas de la industria y manejaban la mayoría del comercio al por mayor.

La venta de productos terminados, como la compra de materias primas y materiales y equipos terminados, se realizaba en un mercado completo a través del comercio al por mayor. Una amplia red de intercambios comerciales, ferias y empresas comerciales apareció en el país. En la industria y otros sectores económicos se restablecieron los salarios en dinero; se introdujeron tasas salariales que prohibían la "nivelación" y se suprimieron las limitaciones, aumentando los salarios para que coincidieran con el crecimiento de la productividad. Se suprimió el reclutamiento laboral obligatorio, así como las principales limitaciones para cambiar de empleo. Así pues, el trabajo se organizó sobre la base de los principios del incentivo económico, que sustituyó a la coacción no económica del comunismo de guerra. El arrendamiento de las empresas en posesión de VSNKh fue regulado por un decreto del 5 de julio de 1921 y el arrendamiento continuó hasta 1922. Varias empresas fueron arrendadas a empresas extranjeras. Legalmente, se les llamó "concesiones". El flujo de capital hacia el país fue acompañado por una avalancha de trabajadores inmigrantes. Muchos de ellos ofrecieron asistencia, conocimientos y experiencia. Por ejemplo, Shmelev y Popov mencionan que más de 100 mecánicos de las fábricas de Ford llegaron en 1921-1922 a la Fábrica de Automóviles de Moscú. Del mismo modo, los trabajadores inmigrantes participaron en la restauración de las minas de la cuenca de Donetz, y pusieron en marcha comunas agrícolas y brigadas de tractores.

Cooperativas de todas las formas se desarrollaron rápidamente. El papel de las cooperativas de productores en la agricultura era menor, pero las cooperativas de venta, de abastecimiento y de crédito simples incluían más de la mitad de las granjas campesinas a finales de la década de 1920. En 1922 se introdujo una nueva unidad monetaria, los *servonets* = 10 rublos de oro prerrevolucionarios,

que se convirtieron en la única moneda en 1924, sustituyendo a los antiguos *sovznaki*, que se habían depreciado. Toda la operación se llevó a cabo bajo la égida del *Gosbank* (Banco del Estado), creado en 1921, y del *Narkomfin* (Comisariado Popular de Finanzas).

El problema del equilibrio presupuestario se resolvió mediante la aplicación de diversos impuestos especiales; el desplazamiento del impuesto agrícola en especie y corvée en pagos monetarios; los impuestos sobre las empresas privadas y estatales; y los impuestos sobre la renta y la propiedad, además de los ahorros voluntarios y forzados. En 1923-1924, el presupuesto fue equilibrado.

Durante el período de la NEP, el mecanismo económico se basaba en los principios del mercado. En el período anterior a la NEP, las estadísticas publicadas mostraron que la producción en todas las ramas de la industria disminuyó continuamente hasta 1920, siendo las peores el mineral de hierro y el hierro fundido, que en 1920 cayó al 41% del nivel de 1913. La cifra para el carbón fue del 27%. En cuanto al valor de los rublos de preguerra, la producción de bienes totalmente manufacturados alcanzó sólo alrededor del 13% del valor de 1913 en 1920.³⁷ El panorama cambió claramente con la NEP. En sólo cinco años, entre 1921 y 1926, el índice de producción industrial se multiplicó por más de tres, alcanzando aproximadamente el nivel de 1913. La producción agrícola se duplicó, superando el nivel de 1913 en un 18%. Los campesinos, por primera vez desde la revolución, no sólo tenían un excedente para vender y la autoridad legal para venderlo, sino que los términos comerciales les eran excepcionalmente favorables. Como Carr lo ha expresado bellamente: "En parte por designio y en parte por accidente, el campesino se había convertido en el niño mimado de la dictadura proletaria."³⁸ Sin embargo, también surgieron problemas. Se trataba de los términos de intercambio entre los precios de los bienes industriales y los precios de los productos agrícolas. El mecanismo de formación de precios de mercado con el que contaban las autoridades no funcionó como se esperaba y dio lugar a importantes discrepancias de precios. La desproporción más importante se daba en los precios de los bienes industriales, que subían mucho más rápido que los precios de los productos agrícolas. Este fenómeno llegó a denominarse el problema de las "tijeras de los precios". "La tijera de los precios" se separó en el sentido de que los precios industriales estaban por encima, y los agrícolas por debajo, de sus precios de 1913. En términos de la moneda recién

³⁷ E.H. Carr, *The Bolshevik Revolution*, vol. 2, London: Macmillan, 1963, p. 195.

³⁸ E.H. Carr, *The Bolshevik Revolution*, vol. 2 London: Macmillan, 1963, p. 295.

estabilizada, los precios industriales eran el 276% de los de 1923, mientras que los precios agrícolas eran el 89%.³⁹

Como Alex Nove escribió: "El sistema NEP de economía mixta resistió la tormenta, y con el establecimiento de una moneda estable y presupuestos equilibrados entró en aguas más tranquilas en 1924. Los años 1924 y 1925 podrían describirse como NEP alta".⁴⁰

El VSNKh comenzó a fijar los precios de los bienes industriales, para que los fideicomisos y los sindicatos no pudieran seguir poniendo precios de monopolio en el mercado. Las medidas tomadas fueron exitosas: desde el 1 de octubre de 1923 hasta el 1 de mayo de 1924, los precios al por mayor de los bienes industriales cayeron un 26%.⁴¹ Hasta el final de la NEP, la cuestión de los precios siguió siendo la clave de la política económica del Estado.

La NEP y la Transición al Socialismo

La primera alteración de Lenin a la NEP se encuentra en su discurso al Décimo Congreso del Partido (marzo de 1921) en el que estableció dos condiciones para una transición exitosa al socialismo en Rusia, dado que la abrumadora mayoría de la población consistía en pequeños productores agrícolas. Lenin observó que esta situación requería "toda una serie de medidas especiales de transición que serían superfluas en los países capitalistas altamente desarrollados donde los trabajadores asalariados de la industria y la agricultura constituyen la gran mayoría".⁴² En tal país, Lenin continuó: "la revolución socialista sólo puede triunfar con dos condiciones: primero, si recibe el apoyo oportuno de una revolución socialista en uno o varios países avanzados. Hemos hecho mucho para lograr esta condición, pero no lo suficiente para hacerla realidad. La segunda condición es el acuerdo entre el proletariado, que detenta el poder estatal, y la mayoría de la población campesina".⁴³ En el mismo discurso, Lenin señaló que el campesinado estaba muy descontento con las relaciones del gobierno con ellos. El pequeño campesino exigía dos cosas: una cierta libertad de intercambio, y la necesidad de obtener mercancías y productos. Ahora, el libre intercambio, el comercio sin restricciones, significaba volver al capitalismo. A la pregunta

³⁹ Shmelev and Popov, *Revitalizing the Soviet Economy*, New York: Doubleday 1989, p. 13.

⁴⁰ Nove, 1982, p. 96.

⁴¹ Shmelev and Popov, 1989, p. 18.

⁴² Lenin *SW*, vol. 3, Moscow: Progress Publishers, 1971, p. 568

⁴³ Lenin *SW*, vol. 3, 1971, p. 569.

"¿podría hacerse?" la respuesta fue: sí, podría, dado que el proletariado tenía el poder político. Lenin subrayó: "¿Qué es el libre intercambio? Es el comercio sin restricciones, y eso significa volver al capitalismo. ¿Cómo puede el Partido Comunista aceptarlo? ¿No socavaría el poder político del proletariado? ¿Se puede hacer? Sí, se puede, porque todo depende de la magnitud. Si fuéramos capaces de obtener aunque sea una pequeña cantidad de bienes y los tuviéramos en manos del estado -el proletariado que tiene el poder estatal- y si pudiéramos ponerlos en circulación, añadiríamos poder económico a nuestro poder político".⁴⁴ En el mismo congreso se anunció también otra importante medida para satisfacer a los campesinos: la sustitución de la apropiación excedentaria por un impuesto en especie (*Prodna*log).

Inmediatamente después del Décimo Congreso del Partido, Lenin escribió el folleto *El Impuesto en Especie*, donde se refería a su panfleto de 1918 "*Acerca del infantilismo "izquierdista" y del espíritu pequeñoburgués*", en el que había argumentado que el capitalismo de estado sería un paso adelante comparado con el estado actual de las cosas en la República Soviética. El capitalismo pequeñoburgués, afirmaba, prevalece en Rusia, pero es la primera etapa del desarrollo económico que conducirá tanto al capitalismo de estado a gran escala como al socialismo que se apoyará en la contabilidad nacional y el control de la producción y la distribución. El capitalismo de monopolio de estado es una preparación material completa para el socialismo. Volviendo a su texto de 1921 sobre los impuestos en especie, Lenin subrayó que la sustitución de la apropiación de excedentes por impuestos en especie que implican un mercado libre era una de las formas de transición del comunismo de guerra al socialismo. Notemos que hablar de comunismo de guerra aquí, que Lenin dijo que era "impuesto por la extrema necesidad, la ruina y la guerra, que no podía ser una política que correspondiera a las tareas económicas del proletariado",⁴⁵ Lenin contradujo totalmente su propia visión sobre el comunismo de guerra expresado anteriormente. Como vimos anteriormente, estaba completamente abrumado por la "ilusión de la época", de tal manera que predijo el advenimiento de la sociedad comunista en 10 años. Lenin subrayó en el mismo folleto: "El capitalismo es una pesadilla comparado con el socialismo. El capitalismo es una bendición comparado con el medievalismo, la pequeña producción y los males de la burocracia que surgen de la dispersión de los pequeños productores. En la medida en que no podemos pasar directamente de la pequeña producción al socialismo, cierto capitalismo es inevitable como producto elemental de la

⁴⁴ Lenin *SW*, vol. 3, 1971, p. 572.

⁴⁵ Lenin *SW*, vol. 3, Moscow: Progress Publishers, 1971, p. 600.

pequeña producción y del intercambio; por lo que debemos utilizar el capitalismo (particularmente dirigiéndolo a los canales del capitalismo de estado) como el vínculo intermediario entre la pequeña producción y el socialismo, como un medio, un camino y un método para aumentar las fuerzas productivas".⁴⁶ Más tarde en el mismo año, en la Séptima Conferencia de Gobernadores de Moscú en octubre, Lenin acentuó esta línea. Subrayó que "el paso a la NEP nos hizo comprender que debemos abandonar el intento de construcción inmediata del socialismo y que en varias esferas económicas tenemos que retroceder al capitalismo de estado". Añadió: "la situación creada por la NEP -desarrollo de pequeñas empresas, arrendamiento de las empresas estatales, etc.- es la prolongación de las relaciones del capitalismo de estado. Cuando habíamos declarado que íbamos a sustituir las requisas por el impuesto en especie, habíamos decretado la libertad de intercambio de los productos agrícolas que los campesinos tendrían a su disposición después de pagar el impuesto en especie, habíamos decretado por el mismo acto el desarrollo del capitalismo".⁴⁷

Lenin le dio gran importancia a la alianza (*smychka*) entre trabajadores y campesinos para construir el socialismo en Rusia. Le dijo al Noveno Congreso de los Soviéticos (diciembre de 1921): "El problema clave es la actitud de la clase obrera hacia el campesinado, es la alianza entre ambos, la capacidad de los trabajadores avanzados para atraer a su lado a las masas campesinas, aplastadas por los terratenientes y la vieja forma de la economía, aplastada por los capitalistas, para demostrar que sólo su alianza con los trabajadores puede liberarlos de la vieja esclavitud de los terratenientes y los capitalistas".⁴⁸ Lenin continuó: "Si la gran industria florece, si puede entregar sin demora a los pequeños campesinos una cantidad suficiente de productos industriales, los campesinos estarán totalmente satisfechos y reconocerán que el nuevo régimen es preferible al régimen capitalista. Tal es el caso de nuestra retirada; por eso hemos tenido que volver al capitalismo de Estado, a las concesiones, al comercio. Sin esto la alianza entre los obreros avanzados y el campesinado no se realizaría."⁴⁹

⁴⁶ Lenin SW, vol. 3, Moscow: Progress Publishers, 1971, p. 607.

⁴⁷ .I. Lenin, 17th Moscow Gubernia Conference, in *Collected Works*, vol. 33, Moscow: Progress Publishers, 1973, pp. 94, 99.

⁴⁸ V.I. Lenin, Report to the 9th Congress of the soviets, December, 1921, in *Collected Works*, vol. 33, Moscow: Progress Publishers, 1973, p. 156.

⁴⁹ V.I. Lenin, Report to the 9th Congress of the soviets, *Collected Works*, vol. 33, Moscow: Progress Publishers, 1973, pp. 158, 160.

Hacia el final de su vida, Lenin le dio una importancia considerable a las cooperativas como el camino al socialismo. Uno de sus últimos escritos fue un artículo titulado "*Sobre la cooperación*" (enero de 1923). Si el poder del Estado está en manos de la clase obrera y los medios de producción pertenecen al Estado, sostenía, la única tarea que queda es la organización cooperativa de la población. Observó: "Se olvida que, debido a las características especiales de nuestro sistema político, nuestras cooperativas adquieren un significado totalmente excepcional. Si excluimos las concesiones, que no se han desarrollado a una escala considerable, la cooperación en nuestras condiciones casi siempre coincide con el socialismo".⁵⁰

Conclusión

Marx en su crítica de Bakunin (1874-1875) observó que "una revolución social radical está ligada a ciertas condiciones históricas de desarrollo económico. Estas últimas son sus condiciones previas. Por lo tanto, sólo es posible cuando, con el desarrollo capitalista, el proletariado industrial ocupa al menos una posición significativa".⁵¹ Además, Marx hizo varios otros comentarios, subrayando la exigencia de que "no aparezcan nuevas relaciones más elevadas antes de que sus condiciones materiales de existencia hayan nacido en el seno de la propia sociedad antigua".⁵² Como Marx escribió en su ensayo "*Die moralisierende Kritik und der kritisierende Moral*" (1847): "Los individuos construyen un nuevo mundo a partir de su herencia histórica de su mundo en colapso. En el curso de su desarrollo, deben producir por sí mismos las condiciones materiales de una nueva sociedad, y ningún consuelo del espíritu o la voluntad puede liberarlos de este destino."⁵³ Incluso con la voluntad más fuerte y el mayor bienestar subjetivo, si las condiciones materiales de producción y las correspondientes relaciones de circulación de una sociedad sin clases no existen de forma latente, "todo intento de explotar la sociedad sería

⁵⁰ V.I. Lenin, 'On Co-operation', *Selected Works*, vol. 3, Moscow: Progress Publishers, 1971, p. 765.

⁵¹ Marx, "Konspekt von Bakunins Buch 'Staatlichkeit und Anarchie'" (1874-1875) en *Marx-EngelsWerke* vol. 18, Berlin: Dietz Verlag, 1973, p. 633.

⁵² Marx, 'Prefacio' a la *Contribution to the Critique of Political Economy* (1859) en Marx and Engels *Selected Works in One Volume*, Moscow: Progress Publishers, 1970, p. 182.

⁵³ Marx, 'Die moralisierende Kritik und die kritisierende Moral' (1847) in *Marx-Engels-Werke*, vol. 4 Berlin: Dietz Verlag, 1972, p. 339.

Don Quijotismo".⁵⁴ En su polémica de 1847 contra Karl Heinzen, Marx observa que, aunque el proletariado derrote la supremacía política de la burguesía, "su victoria sólo será temporal, un factor al servicio de la propia revolución burguesa, hasta que, en el curso de la historia, se creen las condiciones materiales que hagan necesaria la abolición del modo de producción burgués y la caída de la dominación política de la burguesía".⁵⁵ Leemos en un texto anterior: "si están ausentes los elementos materiales de una revolución total (las fuerzas de producción existentes y la formación de una masa revolucionaria que se revuelve no sólo contra ciertas condiciones de la sociedad pasada sino contra la vieja "producción de vida" en sí y su fundamento, la "actividad total" en la que se basa), entonces no importa en absoluto para el desarrollo práctico que la idea de esta revolución ya haya sido formulada cien veces".⁵⁶ La sociedad futura surge de las contradicciones de la propia sociedad actual. El proceso se entiende mejor recordando dos principios metodológicos que Marx derivó respetablemente de Spinoza y Hegel. En su primer manuscrito para el Volumen Dos de *El Capital*, Marx completó el famoso dicho de Spinoza "toda determinación es negación" añadiendo, "toda negación es determinación."⁵⁷ Años antes, en sus manuscritos parisinos de 1844, mientras comentaba críticamente la *Fenomenología del Espíritu* de Hegel, Marx había observado que la "grandeza" de este último residía en la dialéctica de la negatividad como principio móvil y creador.⁵⁸

Marx muestra cómo el capital crea las condiciones objetivas y subjetivas de su propia negación y, al mismo tiempo, los elementos de la nueva sociedad que está destinada a superarla. Es precisamente el lado negativo del capital el que contribuye al resultado positivo. "Las condiciones materiales y espirituales de la negación del trabajo asalariado y del capital -la negación misma de las formas anteriores de la producción social no libre- son a su vez el resultado de su propio proceso de producción".⁵⁹ Sólo el capital, que al separar a los productores de las condiciones de producción (que son su propia creación) y al seguir el camino de la producción por el bien de la producción (la lógica de la acumulación), crea,

⁵⁴ Marx, *Grundrisse* (1857–1858) in *Foundations of the Critique of Political Economy* (Rough Draft) Penguin 1993, p. 159.

⁵⁵ Marx, "Die moralisierende Kritik", p. 339.

⁵⁶ Marx and Engels, 'Die deutsche Ideologie' (1845–1846) in *Marx-Engels-Werke*, vol. 3, Berlin: Dietz Verlag 1973b, pp. 38–39.

⁵⁷ Marx, *Ökonomische Manuskripte* (1863–1867) MEGA².4.1, Berlin: Dietz Verlag, 1988, p. 216.

⁵⁸ Marx, *Ökonomisch-philosophische Manuskripte* (1844) in MEW, *Ergänzungsband*, Part I, Berlin: Dietz Verlag, 1973. p. 575.

⁵⁹ Marx, *Grundrisse* (1857–1858), Penguin 1993, p. 749.

independientemente de la voluntad de los capitalistas individuales, una abundancia de riqueza material.

Marx sostiene que en una cierta etapa del desarrollo del capitalismo, sus relaciones sociales de producción se convierten en grilletes para el desarrollo ulterior de las fuerzas de producción -incluida la "mayor fuerza productiva, la clase revolucionaria"-⁶⁰, fuerzas que han sido engendradas por el propio capital y que hasta ahora han progresado bajo él. Esto indica que la vieja sociedad (capitalista) ha alcanzado los límites de su desarrollo y que es hora de que ceda a un nuevo orden social más elevado, lo que marca el comienzo de la "época de la revolución social".⁶¹ "La creciente inadecuación de las relaciones de producción de la sociedad hasta ahora existentes para su desarrollo productivo", escribe Marx, "se expresa en agudas contradicciones, crisis, convulsiones. La destrucción violenta del capital, no a través de las relaciones externas a él, sino como condición de su autoconservación, es la forma más llamativa en la que se le aconseja desaparecer y dar lugar a un estado más elevado de producción social".⁶² En un famoso texto, a menudo incomprendido, Marx enfatizó: "Ninguna formación social perece jamás antes de que todas las fuerzas productivas, que son lo suficientemente grandes para contener, se hayan desarrollado, y nunca aparecen nuevas relaciones de producción más elevadas antes de que las condiciones materiales hayan nacido en el seno de la propia vieja sociedad. Por eso la humanidad siempre se fija sólo la tarea que puede resolver, y la tarea en sí misma sólo aparece cuando las condiciones materiales de su solución ya existen o al menos están en proceso de formación".⁶³

De hecho, en Rusia, como en otros países en los que partido y Estado eran uno, las revoluciones sólo podían tener un carácter burgués, dadas las condiciones objetivas y subjetivas, demasiado atrasadas para inaugurar el socialismo tal como se lo entendía, no en su sentido leninista sino en su sentido marxista como una asociación de individuos libres e iguales. La humanidad (*Menschheit*) siempre se fija sólo las tareas que puede resolver, y la tarea en sí misma sólo surge cuando las condiciones materiales para su solución ya existen, o al menos están en proceso de formación.⁶⁴

⁶⁰ Marx, 1965, p. 135

⁶¹ Marx, 1970, p. 182

⁶² Marx, parte del pasaje que comienza con "aconseja... producción social" está en inglés en el manuscrito de *Grundrisse*, 1993, p. 749.

⁶³ Marx, 'Prefacio' a la *A Contribution to a Critique of Political Economy* (1859) in Marx and Engels *Selected Works in One Volume*, 1970, p. 182.

⁶⁴ Ibid.

Ahora bien, muchos países, empezando por Rusia, donde la toma del poder tuvo lugar en nombre de la clase obrera, estaban materialmente atrasados y donde prevalecían en gran medida las relaciones de producción precapitalistas y no capitalistas. Así que la tarea de los vencedores era eliminar esas relaciones atrasadas antes de que se pudiera hacer un progreso significativo. Unos meses después de la toma del poder, Lenin dijo al Congreso del Partido que "la forma más desarrollada de relación capitalista abarcaba sólo la pequeña parte superior (*nebol'shie verkhushki*) de la industria y apenas tocaba la agricultura".⁶⁵ Como señaló cuatro años más tarde, el "medievalismo" tenía que ser eliminado primero, y declaró, "nuestra tarea era consumir (*dovesti do contsa*) la revolución burguesa".⁶⁶ E.H. Carr también destaca el punto de que el proletariado ruso, los supuestos poseedores del poder, al no tener personal cualificado en sus filas, tuvieron que llamar a sus "enemigos de clase" para pedir ayuda. Carr se refiere al Programa del Partido de 1919 que "tenía una palabra amistosa para los especialistas burgueses, trabajando mano a mano con la masa de trabajadores de rango y de flete bajo la dirección de comunistas conscientes".⁶⁷ Lenin, en su artículo "Plan Económico Integrado" (*Pravda*, 21 de febrero de 1921) llegó a subrayar que "con gusto cambiaría docenas de comunistas por un concienzudo especialista burgués calificado".⁶⁸

Hemos citado anteriormente la actitud positiva de Lenin hacia el "capitalismo de estado" como una etapa necesaria para la transición al socialismo. Como escribió E.H. Carr: "Lenin podría aceptar la imputación del 'capitalismo de estado', no como una acusación, sino como un panegírico".⁶⁹

Carr señala que el atraso económico de Rusia ayudó a la toma del poder por los bolcheviques. "Pero el mismo hecho hizo que el trabajo subsiguiente de construcción socialista fuera infinitamente difícil, ya que fueron llamados a construir un nuevo orden socialista sin los fundamentos democráticos y capitalistas que la teoría marxista había tratado como indispensables. Era necesario completar la revolución burguesa antes de avanzar hacia la revolución socialista".⁷⁰ La NEP sirvió precisamente como instrumento para lograr la

⁶⁵ V.I. Lenin, "Political Report at the Extraordinary Seventh Congress of the Party" (1918) in *Selected Works*, vol. 2. Moscow: Progress Publishers, 1975, p. 529.

⁶⁶ V.I. Lenin, "Eleventh Congress of the Party" (1922) in *Selected Works*, vol. 3. Moscow: Progress Publishers, 1971, p. 705.

⁶⁷ E.H. Carr, *The Bolshevik Revolution* vol. 2, London: Macmillan, 1963, p. 185.

⁶⁸ V.I. Lenin, "Integrated Economic Plan" (1921) in *Selected Works*, vol. 3, Moscow: Progress Publishers, 1971, p. 561.

⁶⁹ E.H. Carr, *The Bolshevik Revolution*, vol. 2, London: Macmillan, 1963, p. 92.

⁷⁰ E.H. Carr, *The Bolshevik Revolution*, vol. 2, London: Macmillan, 1963, p. 270.

revolución burguesa. La introducción de la NEP en la industria produjo sus resultados lógicos. La aplicación del *khozraschet*, como se ha señalado anteriormente, requería el retorno a una economía monetaria y era incompatible con cualquier forma de salario como sistema de racionamiento gratuito o como servicio social prestado por el Estado a sus ciudadanos. Como señaló Carr, un decreto del 10 de septiembre de 1921 abrió nuevos caminos al describir el sistema de salarios como un "factor fundamental para el desarrollo de la industria". Los salarios eran ahora principalmente una cuestión de relación entre el trabajador y la empresa en la que trabajaba. El decreto exigía que se retirara de la empresa todo lo que no estuviera relacionado con la producción y tuviera carácter de mantenimiento social. Cualquier pensamiento de igualitarismo tenía que ser excluido. Los salarios estaban vinculados a la productividad. De hecho, el fin de la guerra civil y la introducción de la NEP inauguró un despido serio y generalizado de trabajadores en respuesta a los dictados de *khozraschet*. Al trabajo como obligación legal le sucedió el trabajo como necesidad económica. Un decreto del 9 de febrero finalmente sustituyó "la contratación y la franja" por "la movilización obligatoria de la mano de obra".⁷¹ Como Carr escribió, "en menos de un año la NEP había reproducido lo esencial característico de una economía capitalista."⁷²

De hecho, sólo se puede señalar la afirmación de Lenin en abril de 1917 de que la revolución burguesa en Rusia ya había terminado y su afirmación adicional en octubre de que la revolución socialista había comenzado, que ambas eran exageraciones. La sociedad rusa era pre-capitalista y campesina mayoritaria. Afirmar que de abril a octubre de 1917, un lapso de siete meses, que la economía rusa había creado las condiciones materiales y sociales para la génesis de una revolución socialista, era un idealismo absoluto.

Marx escribió en *El Capital*: "El proceso de vida de la sociedad, que se basa en el proceso de producción material, no se despoja de su velo místico hasta que es tratado como producción por individuos libremente asociados, y es conscientemente regulado por ellos de acuerdo con un plan establecido. Sin embargo, exige a la sociedad un cierto fundamento material o una serie de condiciones de existencia que, a su vez, son el producto espontáneo de un largo y doloroso proceso de desarrollo".⁷³

⁷¹ E.H. Carr, *The Bolshevik Revolution*, vol. 2, London: Macmillan, 1963, p. 322.

⁷² E.H. Carr, *The Bolshevik Revolution*, vol. 2, London: Macmillan, 1963, p. 323.

⁷³ Marx, *Capital, a Critique of Political Economy*, vol. 1, Moscow: Progress Publishers, 1954(1867), p. 84. Traducción ligeramente modificada.

Bibliografia

- Anweiler, Oskar. 1958. *Die Rätebewegung in Russland 1905–1921*. Leiden: E.J. Brill.
- Arendt, Hannah. 2006. *On Revolution*. New York: Viking Press.
- Borkenau, Franz. 1962. *World Communism*. Ann Arbor: University of Michigan Press.
- Bukharin, N. 1926. "O kharaktere nashei revoliutsi" in *Izbrannye Proizvedeniya* 1988. Moscow: Politizdat.
- Carr, E.H. 1963. *The Bolshevik Revolution*, vol. 2. London: Macmillan.
- Carr, E.H. and R.W, Davies. 1974. *Foundations of a Planned Economy*, vol. 1. London: Penguin.
- Daniels, Robert, V. 1960. *The Conscience of the Revolution*. Cambridge: Harvard University Press.
- Deutscher, Isaac. 1963. *The Prophet Armed: Trotsky 1879–1921*. New York: Oxford University Press.
- Dobb, Maurice. 1966. *Soviet Economic Development since 1917*. New York: International Publishers.
- Getzler, Israel. 1983. *Kronstadt (1917–1921): The Fate of a Soviet Democracy*. Cambridge: Cambridge University Press.
- Getzler, Israel. 2003. *Martov: The Political Biography of a Russian Social Democrat*. Cambridge: Cambridge University Press.
- Lenin, V.I. 1975. *Selected Works*. vol. 2, Moscow: Progress.
- Lenin, V.I. 1971. *Selected Works*. vol. 3, Moscow: Progress.
- Lenin, V.I. 1973. *Collected Works*. vol. 33, Moscow: Progress.
- Lenin, V.I. 1982. *Izbrannye Proizvedeniya*. vol. 2, Moscow: Izdatel'stvo politicheskoi literaturi.
- Lewin, Moshe. 1985. *The Making of the Soviet System*. New York: Pantheon Books.
- Lorenz, Richard. 1976. *Sozialgeschichte der Sowjetunion*. vol. 1, Frankfurt am Main: Suhrkamp Verlag.
- Marx, Karl. 1954(1867). *Capital, a Critique of Political Economy*. vol. 1, Moscow: Progress.
- Marx, Karl. 1965 (1847). *Misère de la philosophie* in *Œuvres I*. Paris: Gallimard.
- Marx, Karl. 1988 (1863–1867). *Ökonomische Manuskripte* MEGA² II.4.1. Berlin: Dietz.

- Marx, Karl. 1970 (1859). 'Preface' to the *Contribution to the Critique of Political Economy*, in *Marx-Engels Selected Works in One Volume*. Moscow: Progress.
- Marx, Karl. 1972 (1847). *Die moralisierende Kritik und die kritisierende Moral*, *Marx-Engels Werke* (MEW). Berlin: Dietz Verlag.
- Marx, Karl. 1973 (1844). *Ökonomisch-philosophische Manuskripte* in MEW, Ergänzungsband, Part I. Berlin: Dietz Verlag.
- Marx, Karl. 1873 (1874–1875). *Konspekt von Bakunin's Buch 'Staatlichkeit und Anarchie'* in MEW 18. Berlin: Dietz.
- Marx, Karl. 1993 (1857–1858). *Grundrisse*. London: Penguin.
- Medvedev, Roy. 1972. *The October Revolution*. New York: Columbia University Press.
- Nove, Alec. 1982. *An Economic History of the USSR*. London: Penguin.
- Rabinowitch, Alexander. 2004. *The Bolsheviks Come to Power*. Chicago: Haymarket.
- Serge, Victor. 2001. *Memoires d'un révolutionnaire*. Paris: Laffont.
- Shmelev, N. and Popov, V. 1989. *Revitalizing the Soviet Economy*. New York: Doubleday.
- Schumpeter, Joseph. 1950. *Capitalism, Socialism and Democracy*. New York: Harper and Row.